



07/09/2001

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU INTERVENCIÓN EN EL FORO AMBROSETTI

Cernobbio (Italia), 07-09-2001

Presidente.- Buenas tardes a todos. Mucho gusto en saludarles.

Como saben ustedes, acaba de terminar mi participación en el Foro Ambrosetti. Supongo que ya tienen ustedes noticias. He tenido intervención esta mañana sobre cuestiones económicas y sociales y competitividad en la agenda europea, donde he trazado unos objetivos para el Consejo Europeo de Barcelona, desde el punto de vista de mejora de los transportes, de la red de transportes, mercado de la energía, mercado financiero, reformas educativas y reformas de los sistemas de empleo que me parecen esenciales desde el punto de vista del impulso reformista europeo.

He hecho ahora la exposición de España, evidentemente también vinculada a la Unión Europea y a la situación internacional, respecto de la cual he vuelto a ratificar nuestro compromiso con el Pacto de Estabilidad y de Crecimiento como base para el mantenimiento de una economía sólida, nuestra apuesta por el proceso reformador y reformista establecido en Bruselas y, desde luego, mi impresión y mi convicción de que es desde una economía abierta, desde un mundo que comercia, que invierte, que se intercambia, bien en servicios, bien en movilidad en las personas, desde donde se pueden superar las dificultades más importantes de los países menos desarrollados.

He avanzado cinco propuestas en lo que puede ser una agenda, digamos, sensible para algunos temas de debate en el mundo actual, respecto de lo que significan las posiciones de los países menos desarrollados, y con eso concluyo mi estancia en Villa d'Este.

He tenido la oportunidad de tener una conversación con el Ministro de Asuntos Exteriores israelí, Simón Peres, en donde me ha explicado su punto de vista y su visión del actual momento de la situación en Oriente Medio; por otra parte, como se sabe, extraordinariamente delicado. He tenido conversaciones con el Primer Ministro eslovaco, con el Primer Ministro finlandés y con otras personas y otros amigos que he tenido la oportunidad de encontrar aquí, en Villa d'Este.

P.- Sobre la entrevista que ha mantenido usted hoy con el consejero de Mohamed VI, André Azulay, quisiera saber si le ha transmitido usted algún mensaje para el Rey de Marruecos en relación con la oleada de inmigrantes indocumentados que llegan a

España. Y también si comparte usted las declaraciones de su Ministro de Asuntos Exteriores, en el sentido de que hay connivencia entre policías marroquíes y las mafias que trafican con inmigrantes, y si cree que podemos asistir a una mejora en el futuro de las relaciones políticas con Marruecos.

Presidente.- El consejero André Azulay es un antiguo conocido desde hace bastantes años, desde hace muchos años, y, por lo tanto, siempre que nos encontramos tenemos la oportunidad de cambiar impresiones, y es lo que hemos hecho hoy: cambiar impresiones de carácter general.

Es bien conocida mi posición de que España y Marruecos son dos países que lejos de, cómo se decía anteriormente, están condenados a entenderse, deben tener vocación de entenderse. Sin duda, por mi parte y por parte del Gobierno español va a haber esa vocación para entendernos de una manera, como ha existido hasta el momento, muy clara y muy determinante.

Por tanto, yo espero que los momentos en los cuales entre vecinos pueda haber problemas sean superados lo más rápidamente posible. Las relaciones bilaterales no son unas relaciones que marchen en una dirección, son relaciones de ida y vuelta y, por lo tanto, espero y deseo que todos podamos contribuir a ello. Yo, desde luego, contribuyo a ello y desde hace mucho tiempo en la medida de mis posibilidades.

He visto y he escuchado algunas cosas en los últimos tiempos que me han llamado la atención. Por ejemplo, he visto y he escuchado decir que no se hacían Reuniones de alto Nivel entre Marruecos y España. Quiero recordar que el Tratado de Amistad y Cooperación entre Marruecos y España es de 1991. En 1992 no hubo Reunión; en 1993, sí; en 1994 no hubo Reunión; en 1995 tampoco hubo Reunión. Y, cuando se establece la regularidad de las Reuniones, es justamente a partir del año 1996. Hubo Reunión de Alto Nivel en el año 1996, en 1997, en 1998, en 1999 y en el año 2000 no hubo porque vino el Rey Mohamed de visita oficial a España y yo tuve la oportunidad de visitar oficialmente Marruecos.

A partir de ese momento, como digo, en las relaciones entre vecinos puede haber momentos de dificultad. Lo que hace falta es, evidentemente, encontrar los cauces inmediatos, más rápidos, para superarlos. Y es a lo que yo deseo contribuir.

P.- Le quería hacer dos preguntas sencillas. La primera: ¿descarta usted introducir cambios en el Gabinete antes del semestre europeo? Segunda, esta mañana en una conversación, que entiendo privada, pero que ha sido grabada por algún medio, ha dicho usted literalmente la frase "yo voy ya de retirada del mundo de la política", que no es lo mismo que decir que no va a ser candidato en las próximas elecciones generales. ¿Podría aclarar usted el sentido de lo que ha dicho esta mañana?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, es evidente que no se la pienso decir y usted no se lo va a tomar a mal. No le pienso decir si va a haber un cambio de Gobierno o no va a haber un cambio de Gobierno en España, como es lógico. Creo que, por mucho empeño que pongan algunos, digamos que la salud política y la salud de respaldo ciudadano al Gobierno es una salud importante.

Yo vuelvo a decir que, mientras tenga problemas que resolver con unos porcentajes de respaldo popular de en torno al 44 por 100 del voto, que significan continuar con la mayoría, no voy a decir que me apunto ningún problema, pero sí que no tengo agobios. Por lo tanto, como he hecho siempre, en el momento en que crea conveniente que es necesario algún relevo o un cambio de Gobierno, lo haré.

En segundo lugar, cuando se habla con personas que son más jóvenes que uno, y con los que yo he estado esta mañana eran más jóvenes que uno, más jóvenes que yo, sin duda, digamos que se puede entender que se recorren caminos distintos: unos van llegando y otros no van llegando, sino que van, por decirlo de esa manera, saliendo. Cualquier interpretación de mi expresión "retirada" como que pienso retirarme de la vida política es un exceso; cualquier interpretación en el sentido de decir ustedes son los jóvenes líderes del futuro, como dicen aquí, y hay otros que ya llevamos algunos años, evidentemente es la interpretación correcta, no es otra.

P.- Señor Aznar, después de la dimisión de Giménez-Reyna por su relación con el "caso Gescartera", ¿cree usted que la responsabilidad política tiene que llegar a quien le nombró? Por otra parte, quisiera saber si usted conocía personalmente al señor Giménez-Reyna y desde cuándo, y si le ha decepcionado su comportamiento como Secretario de Estado de Hacienda y su relación con ese caso.

Presidente.- Lo que tenía que hacer y lo que tenía que decir sobre esa cuestión ya lo he dicho. Y lo que me alegra mucho es que se haya constituido la Comisión de Investigación y que ese asunto esté, por una parte, ante los Tribunales de Justicia y, por otra parte, ante la Comisión de Investigación parlamentaria.

El compromiso del Gobierno es facilitar, tanto en el ámbito parlamentario, como en el ámbito de la Justicia todos aquellos elementos que sirvan para que se conozca absolutamente todo lo que haya que conocerse en este asunto.

No tiene el Gobierno la más mínima reserva ni el más mínimo límite en cuanto significa el compromiso de transparencia para abordar esta cuestión. Eso lo he dicho y lo vuelvo a reiterar. Lo que deseo es que las Comisiones establecidas funcionen, funcionen correctamente y funcionen bien. Por lo demás, yo no tengo más comentarios que añadir.

P.- De las últimas actuaciones del Gobierno vasco y del PNV, ¿considera usted que el PNV y el Gobierno vasco ya están de este lado, de esta orilla de la democracia?

Presidente.- Yo siempre he dicho que las políticas en las que yo creo son las políticas de los hechos. Por lo tanto, si es posible establecer márgenes de cooperación más amplios aún de los existentes, que dan buenos frutos, que dan buenos resultados, y es posible mantenerlos en el tiempo, eso será motivo de satisfacción y de alegría.

Yo he visto como los contactos y los procesos de relación entre las autoridades del Ministerio del Interior y las autoridades del Gobierno autonómico vasco se han incrementado, que existe una disponibilidad mayor por parte del Gobierno autonómico vasco, que existe una decisión de cooperación mayor, y lo que deseo es que se mantenga en el tiempo. Es lo que puedo decir. Ésa es una cuestión y otra cuestión son los planteamientos políticos de fondo que cada uno pueda tener, como es natural y como es lógico.

P.- Señor Presidente, en el pasado los bancos españoles han encontrado algunas dificultades para entrar en el capital de los bancos italianos. Quisiera saber si usted espera que la política en este ámbito de la banca italiana vaya a cambiar.

Presidente.- Más que esperar, me gustaría. Esperar no sé si espero; pero gustarme sí me gustaría.

Yo creo que, por otra parte, entre España e Italia existen un momento y una oportunidad muy grande, que espero que seamos capaces de aprovechar en todos los ámbitos y en todos los niveles. Existen visiones muy comunes sobre aspectos muy importantes de la vida política; existen ideas muy comunes sobre aspectos muy importantes de la Unión Europea: el tercer Espacio de Seguridad y Libertad, la ampliación europea, las políticas comunes que hay que mantener. Y, luego, yo creo que en el marco de relación bilateral existe también una oportunidad amplia de fortalecer nuestros intercambios empresariales, nuestros intercambios comerciales y nuestras inversiones en un sentido y en otro. Yo espero que seamos capaces de aprovecharlo:

Por lo tanto, me gustaría, sí me gustaría.

P.- Señor Presidente, usted ha hablado hoy muy positivamente de la globalización. ¿Usted piensa que el G-8 de Génova ha sido un éxito o un fracaso?

Presidente.- Yo no he dicho eso, perdón. Sobre todo, desgraciadamente, ha sido un lío y un lío, además, a veces, digamos trágico, ¿no?

Yo creo que la globalización --lo he explicado-- no es la primera globalización que vivimos y que, además, toda globalización produce rechazos. En la revolución industrial, los telares o la máquina de vapor, entonces había trabajadores que quemaban los telares mecánicos. ¿Por qué? Porque creían que iban en contra del empleo y en contra del trabajo. La mentalidad de entonces es perfectamente comprensible. Ahora a usted le extraña, a todos nos extraña. ¿Qué era eso? Eso era una globalización.

Lo que he dicho es que el mundo durante cincuenta años lleva viviendo una globalización muy intensa, y cada vez que se produce siempre hay elementos y voces contrarios. Hay que distinguir lo que es la inquietud legítima ante lo que no funciona bien en el mundo o ante la injusticia que todo el mundo siente de lo que es el enjuiciamiento del fenómeno en sí mismo y qué se propone como alternativa. Yo he aportado un dato y es que, justamente durante los últimos cincuenta años, es cuando el mundo ha prosperado más que en toda su historia y cuando los países menos desarrollados han prosperado más de toda su historia.

Si alguien a mí me convence de que lo bueno para un país no desarrollado es el proteccionismo de los desarrollados, o el que no tengan inversiones, o el que no puedan comerciar, yo creo que eso es una profunda equivocación.

Hay algunos que dicen: "¿en qué consiste una política contra la globalización? Consiste en que los países europeos hagan políticas proteccionistas". Eso significa, exactamente, que los países más pobres no van a poder ni producir ni exportar para salir de la pobreza a los países más desarrollados. Los datos lo que demuestran es que, cuanta más apertura

hay, cuanto más libertad comercial hay, cuánta más inversión hay, más rápidamente se puede salir de la pobreza al desarrollo.

Ése es el proceso que tenemos que seguir. ¿Eso quiere decir que no hay problemas? No, hay muchos problemas. Yo he establecido cinco puntos. Por ejemplo, fortalezcamos las instituciones: la OCDE, la Organización Mundial de Comercio, el Fondo Monetario. ¿Por qué? Porque son las que garantizan la multilateralidad; si no, el mundo será una explosión de egoísmos individuales todavía mayor. Aumentemos su transparencia; apostemos por la formación; hagamos cooperación al desarrollo apostando a la formación: formación de dirigentes, formación de personas en los países pobres; luchemos contra los paraísos fiscales, contra el trabajo infantil, contra el blanqueo de dinero; luchemos y penalicemos el comercio de armas. Todas esas cuestiones son cuestiones en las cuales se puede trabajar activamente y son políticas activas en beneficio de lo que significa la incorporación del mundo no desarrollado al mundo desarrollado.

Ahora, si lo que se me dice es "vamos a declararnos todos proteccionistas", que se sepa eso significa que los que pueden producir, invertir y vender lo seguirán haciendo, y los que necesitan producir, invertir o vender no lo podrán hacer. Yo respeto todas las posiciones; pero sin, duda, diré lo que me parece un acierto y lo que parece un error.

P.- Presidente, en su intervención ha hablado de la necesidad de reformas, pero una vez ha subrayado que la clave de las reformas está en manos de los Gobiernos nacionales. Quería saber cuál cree que es el papel de Europa ante estas reformas.

Presidente.- Yo he aclarado tres cosas, creo, o he procurado. La primera es que la tarea del Banco Central Europeo es garantizar unos tipos de interés bajos y una inflación baja. Ésa es la tarea fundamental. La tarea de impulso, del crecimiento y de la competitividad es la tarea de los Gobiernos nacionales y somos nosotros los que tenemos que hacer las reformas.

En este momento, en el cual hay un decrecimiento de expectativas económicas, se puede hacer un discurso que pueda decir: en lugar de mantener las necesidades de estabilidad macroeconómica, no las mantengamos, volvamos otra vez al déficit, al endeudamiento, no mantengamos el Pacto de Estabilidad, o, por otra parte, no sigamos un camino de reforma, sino parémosnos, intervengamos más. Mi posición es que hay que ratificar el Pacto de Estabilidad y de Crecimiento y hay que apostar más por las reformas.

Dice: ¿qué puede hacer la Unión Europea en todo eso? Ya lo está haciendo. Ése es el Proceso de Lisboa. Lo que pasa que el impulso del Proceso de Lisboa es de los Gobiernos nacionales y es por lo que yo he dicho hoy aquí que no quiero que Barcelona, en la medida de lo posible, sea un debate abstruso y un debate nominal, formal; quiero que hablemos de lo que significan claramente políticas de reforma que pueden servir para que el crecimiento aumente en Europa. La energía, las finanzas, el empleo, los transportes, todas esas cosas son elementos esenciales.

Yo creo que, si Europa apuesta de una manera cada vez más decidida por esa política reformadora, la situación de decaimiento económico, de decrecimiento económico, la superará más rápidamente. Desde luego, ésa va a ser la política que siga el Gobierno de

España. Seguirá apostando por la estabilidad y seguirá apostando por la reforma; y, sin duda, que en este marco y en esta coyuntura difícil nuestro país siga creciendo, de un modo efectivo, por encima de la media de la Unión Europea.

Si usted me pregunta cuál es mi objetivo, ése, y, si me pregunta cuál es mi política: la que creo que le he explicado. Ahora lo que hace falta es que, si las circunstancias acompañan, tanto mejor.

Muchas gracias.